

# UNIVERSITARIAS

## IOWA STATE UNIVERSITY



## EL EDIFICIO NO ES TODO...

La mitad de los estudiantes de ISU tienen auto. Exámenes escritos solamente. Política en la Universidad: gana las elecciones un barbudo. Fracaso del líder por una reunión con marihuana. Problema racial y Vietnam. Inquietudes extraacadémicas: Editan un diario de 8 páginas; discuten sobre la divinidad de Jesucristo, el conflicto árabe-judío, la mentalidad de los "hippies" y se da un cursillo sobre la pornografía y su filosofía.

## Contorno Físico

Lo que más me sorprendió al llegar a Iowa State University fue su gran contraste edilicio con nuestra Universidad. Como bien acotara Julián Marías "no se puede hablar de una docta casa sino más bien de un docto campus".

I.S.U. está emplazada a la vera de un camino, en medio de una inmensa pampa ondulada, una de las más fértiles del mundo y principal en EE.UU. por su producción de maíz. El campus naturalmente participa de esas ondulaciones del terreno y al no poseer cercos no tiene una entrada propiamente dicha sino diversas posibilidades de acceso al mismo.

Haciendo gala de la predilección americana por el césped los edificios se levantan en las márgenes de un amplio verde central de unas doce hectáreas. Cedros, nogales, olmos se agrupan en macizos que están dedicados a antiguos rectores y amenizan el centenario paisaje coronado por un esbelto "campanile". Cuando llegué al lugar a donde iba a vivir durante once meses, los matices más variados del otoño lo vestían con todo su esplendor haciendo que los cinco minutos de camino hasta mi lugar de trabajo se convirtieran en un paseo sedante y hasta embriagador.

Dos grandes edificios de principios de siglo, el Beardshear Hall y el Curtis Hall, acceden por sus amplias escalinatas al sendero medio del verde central. Los demás edificios, alrededor de treinta o cuarenta no se atreven a asomarse inmediatamente a esa ondulación central. Modestos, permanecen retirados sobre retazos verdes que les dan particular perspectiva. Las pocas edificaciones antiguas de madera pintada de blanco, más que centenarias, van cayendo al paso de potentes topadoras y reemplazadas por esbeltos pabellones de tres, cuatro y hasta diez pisos de terminación impecable, con abundancia de aulas, gabinetes y laboratorios donde la temperatura es

acogedora tanto en el invierno, de hasta veinte grados bajo cero, como en el verano, más bien cálido y algo húmedo.

De lunes a viernes entre las ocho de la mañana y las cinco de la tarde quince mil estudiantes realizan allí sus actividades y durante toda la noche ciertas luces delatan el trabajo ininterrumpido de los investigadores. La biblioteca ofrece máxima oportunidad para el estudio pues tiene cómodos y numerosos pupitres y sillones a disposición del estudiante desde las siete de la mañana hasta la una de la madrugada.

Por los diversos senderos y caminos estudiantes a pie y en auto —casi la mitad posee uno— vuelven a sus habitaciones a las cinco de la tarde. La mayoría vive en edificios de la universidad situados en los dos extremos del campus; los "dorms" del Este pertenecen a los varones, los del Oeste a las mujeres. Unos y otros son más bien complejos de pabellones enmarcados siempre por el abundante verde del césped y de los árboles. En todo "dorm" encontramos una amplia recepción con cuartos de dos camas, muchos con teléfono particular. Desde las cinco y media se puede comer en el comedor del mismo "dorm", organizado con auto-servicio. La sobremesa suele prolongarse hasta cerca de las siete, hora en que cesan los cantos o la amable charla o la reunión en torno al televisor y los estudiantes que lo desean vuelven a sus mesas de trabajo o a la biblioteca hasta pasada la medianoche y, en tiempos de examen, un par de horas más. A grandes rasgos esto acontece todos los días excepto viernes y sábados cuyas tardes y noches se dedican generalmente al esparcimiento.

## **Su Perfil Intelectual**

Dentro de este marco, profesores, instructores y alumnos destinan un término medio de ocho horas diarias a sus encuentros ordinarios (ocho a doce por la mañana y una a cinco por la tarde). No se practica el control de

asistencia pues de hecho los estudiantes concurren a todas las clases técnicas o prácticas, lo cual refleja el sistema de calificaciones usado en EE.UU. y el sentido práctico de sus habitantes. Es de notar que los alumnos reciben calificación no sólo por su rendimiento individual sino también en relación con los demás.

Los exámenes parciales y finales son generalmente escritos (el examen oral ha quedado prácticamente desterrado). El examen escrito ofrece la ventaja de la igualdad de los temas y a la vez asegura la más absoluta imparcialidad de parte del examinador. Las pruebas están preparadas sobre la base de preguntas para cuya contestación el tiempo asignado casi siempre resulta exiguo y pocos pueden responderlas a todas. Para la calificación máxima se toma como referencia el examen mejor y se califica el resto por su relación con éste.

El estudiante que no concurre a clase tiene dificultades luego para obtener la información necesaria ya que lo normal es que a todos les resulte escaso el tiempo y obren con vistas al examen. Por la misma razón los profesores no temen que los estudiantes copien los trabajos entre sí aún cuando los temas de composición o investigación sean los mismos para todos.

Otra característica de toda asignatura consiste en indicar la bibliografía o el texto al cual se ajusta el profesor, aunque éste dé libertad para criticarlo y ampliarlo; los estudiantes por su parte le sugieren por lo general que parafrasee, ilumine y sintetice dicho texto.

El profesor a su vez tiene derecho a suponer que el texto en cuestión ha sido leído de antemano pues al comenzar cada trimestre —ciclo académico en la universidad que estoy comentando— el alumno recibe una planilla con el tema de cada clase y la fecha de los tres exámenes parciales.

Antes de continuar conviene señalar que el primer título académico es el de "Bachelor", y

que dicho título separa a los "undergraduates" de los "graduates". Los no graduados se reparten entre los cuatro primeros años con el correspondiente calificativo de "freshman" "sophomore" "junior" y "senior", y constituyen los diversos "colleges" dentro de la universidad, uno para cada carrera.

El profesor titular dicta sus clases magistrales para no graduados en los grandes anfiteatros y aulas especialmente destinadas a tal fin. Luego los alumnos se dividen en grupos destinados a trabajos prácticos y laboratorio bajo la supervisión de instructores. En algunas cátedras se adopta otro criterio: el profesor titular alecciona de antemano a los instructores quienes dictan también clases teóricas a sus respectivos grupos. Ambos sistemas tienen su pro y su contra. En el primero, la experiencia de un profesor titular con muchos años de enseñanza en la materia contribuye mejor a la exposición, iluminación y síntesis de cada tema. En el segundo, el estudiante puede ser mejor conocido por el instructor, pues tiene más oportunidad de intervenir en la clase teórica ya sea siendo interrogado o interrogando; para este intercambio a veces se dedica la última clase de la semana. En la calificación final se toma en cuenta la intervención del estudiante durante la clase teórica, su rendimiento en los parciales y trabajos de laboratorio y el examen final, este último no aporta nunca más del cincuenta por ciento de la calificación definitiva y hay tendencia a sustituir en algunas asignaturas el examen final por un parcial más. Esto ya ha sido puesto en práctica por algunos profesores pues los exámenes finales se realizan una semana después de la última clase y naturalmente los alumnos se quejan por la falta de tiempo para memorizar toda la materia. Como alivio, todo estudiante al promediar el trimestre tiene opción a eliminarse de cualquiera de las materias que está cursando. De no hacerlo, su presentación al examen final, en el único turno, es obligatoria.



## Actividad Política

No pocos comentaristas han afirmado que la política universitaria, y más aún la de la nación, eran ajenas al estudiante medio. Pocos estudiantes votaban en las elecciones por lo cual creo que esa observación es acertada, por lo menos durante los años pasados.

Recientemente se está operando un vuelco en sentido contrario y sus efectos, con sus más y sus menos, se deja sentir en todo el país. En la Iowa State University se produjo algo inusitado en las elecciones estudiantiles del año pasado. La indiferencia habitual por el proceso electoral se vio sacudida por la aparición de un candidato original, barbudo y desgredado. Su plataforma revolucionaria halagaba el espíritu de independencia tan enraizado en el joven americano: las autoridades de la universidad debían interrumpir el tutelaje sobre los estudiantes, dejar de lado todas las "regulations" acerca del modo de vivir de los mismos dentro y fuera de los "dorms". Todo estudiante debía ser considerado como una persona adulta, "podrá habitar donde quiera, con quien quiera y conducir su vida privada como le parezca".

Sobre ese pivote se iría desperdando una responsabilidad estudiantil más consciente y se podría bregar por una participación en el gobierno de la universidad, participación hasta entonces impensada.

El candidato, con no pequeño asombro de muchos, y aunque ajustadamente, ganó la elección, lo cual causó escándalo entre la sencilla población de tinte campesino y tuvo repercusión más allá de las fronteras estatales.

Quedó instalado pues como presidente y vicepresidente la pareja formada por dicho barbudo y una estudiante, según vox populi, su concubina.

Ensayando una explicación del hecho, diría que en principio significaba una reacción radical contra la apatía general y la rutina en la esfera política. Pero, tal vez, lo más efectivo fue el

halago que sintieron el jovencito y la jovencita al verse, de un salto, convertidos en adultos responsables con la madurez y la experiencia de vida suficientes para no tener ya que depender de absolutamente ninguna tutela ni consejo.

Los congresales estatales también se sintieron tocados por el resultado de dicha elección mostrando su desagrado y su preocupación por una mejor utilización de la cuantiosa suma de veintidós millones de dólares anuales que el estado asigna a dicha universidad. Al flamante presidente nada le pareció más oportuno que tildar públicamente de bastardos a los congresales. En el campus el malestar fue en aumento y el número de los entusiastas del nuevo presidente comenzó a disminuir. La noticia aparecida en "Life" de que el presidente del centro había participado en un "pot" donde circulaba marihuana y otras yerbas colmó la medida. De nada valieron sus excusas de que se trataba de su vida privada. Se recogieron firmas, muchas más de las necesarias, y se elevó un petitorio al senado estudiantil para que se juzgara la conducta del presidente y se considerara su eventual remoción. No se llegó, empero, a tal arbitrio pues el presidente barbudo anticipándose al resultado previsible decidió abandonar no sólo la presidencia del centro sino también la universidad. Empacó sus petates y se marchó a San Francisco; más de tres mil kilómetros de distancia.

El intento estudiantil de interferir y participar en la esfera del gobierno de la universidad se puso de relieve poco tiempo después en la Universidad de California, al parecer la más concurrida de los EE. UU. con alrededor de ochenta mil estudiantes distribuidos en ocho o nueve localidades distintas. El nuevo gobernador del estado, Sr. Reagan, creyó conveniente cambiar el rector de dicha universidad. Como miembro del Consejo de Regencia de las universidades del estado propuso la medida a sus pares, quienes la aprobaron. A

pesar de la rectitud legal del procedimiento no sólo se levantaron protestas entre los estudiantes sino que en algún "campus" de dicha universidad se llegó a la huelga. ¡Un gobernador destituyendo a un rector!

En el ámbito de la política nacional los problemas que más han polarizado el interés estudiantil son el racial y el internacional bélico, especialmente el de Vietnam. Menor es la preocupación acerca de la subversión comunista.

El movimiento antibélico en lugar de organizarse y tratar de cambiar la política existente y construir otra nueva, pone el énfasis en lo negativo: oposición a toda alternativa posible, de tal modo que no pesa como eficaz acción política. En realidad la actitud antibélica presenta más el aspecto de ideal ultraterreno que de hecho terrestre. La preocupación social-racial se ha traducido en alguna acción concreta, pero todavía insignificante, frente a esa pavorosa lacra social, tanto más irritante porque en un país de tan fabulosos recursos sugiere la idea de que es consecuencia directa del egoísmo colectivo.

## Vida social

La inquietud extraacadémica de los estudiantes en esta universidad se canaliza de múltiples maneras: salvo sábados y domingos editan diariamente un matutino interno de ocho páginas, fiel reflejo de la tendencia independiente y de la libre opinión que predomina entre los estudiantes. Algunos más avanzados no miden distancias y se consideran autorizados para opinar sobre cualquier tópico. Con ocasión de la última Pascua, por ejemplo, apareció un artículo acerca de la fe en la resurrección de Jesucristo N. S. que levantó gran polvareda, día tras día se publicaban nuevos comentarios a favor y en contra, firmados por es-

tudiantes hasta de primero y segundo año. Menudeaban los argumentos sobre la autenticidad de tal o cual evangelio, sobre sus fuentes, sobre la catequesis de Bernabé o de Pablo, sobre la inerrancia de la Biblia, el año en que fue escrito tal o cual libro. ¡Y los más sin citar "otra" autoridad en la materia que el autor del artículo!

Casi a diario se realizan encuentros estudiantiles sobre los más variados temas: dichos encuentros están a veces dirigidos por un profesor y versan sobre los tópicos más variados: el conflicto árabe-judío, segregación o integración, mentalidad de los

"hippies", cursillo sobre pornografía y su filosofía, la música electrónica, espectro de las denominaciones cristianas en "cátedra ecuménica", etc. Todos los viernes y sábados por la noche un grandioso edificio, el "Union Memorial", pone a disposición de estos "meetings" diez o quince ambientes de todo tamaño y color. Los mismos y otros más sirven de marco a los "parties" y "dancings", mientras que una "cafeteria" central y tres o cuatro subsuelos con billares, bowlings y demás juegos de salón completan las facilidades para la vida social de los estudiantes. □

**Ricardo J. Cocito S.J.**

